

«UNA SOCIEDAD RURAL EN EL MEDITERRÁNEO MEDIEVAL. EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ»

CARMEN TRILLO SAN JOSÉ

GRANADA, LIBERBOLSILLO, 2003, 221 PÁGS.

En este pequeño e interesante libro Carmen Trillo San José, medievalista y gran conocedora de la sociedad nazarí de Granada, así como de su modelo de organización del espacio y de gestión del agua, nos ofrece una puesta al día de los estudios del reino de Granada entre los siglos XIII y XV. Para ello se sitúa en el marco de las tendencias historiográficas más recientes que pretenden superar el etnocentrismo de la Historia Medieval, conducente a marginar el estudio de sociedades situadas fuera de la dinámica occidental tales como la andalusí. En esta línea la historiografía tradicional ha pretendido atribuir a las sociedades islámicas de la Península Ibérica características propias del mundo feudal, presuponiendo una analogía, no bien contrastada, entre las sociedades musulmana y cristiana.

Frente a ello la autora de este libro plantea una interpretación del mundo nazarí a partir de la comprensión de sus comportamientos como propios de la sociedad islámica. Por esta razón propone situar al reino de Granada como heredero de al-Andalus, en tanto que realidad socioterritorial en la que éste encuentra verdaderamente sus orígenes. A pesar de que la época nazarí constituye el estadio final en el proceso de evolución de al-Andalus, Carmen Trillo se inclina a pensar que las transformaciones se produjeron con lentitud y que es posible reconocer el esquema social precedente junto a elementos nuevos y a determinadas manifestaciones de desintegración del mismo. En definitiva, la autora establece una línea evolutiva entre el estado nazarí, como momento final del islán en la península, y su historia anterior.

Considerando que el mundo rural del reino de Granada sigue siendo un gran desconocido, la autora alumbró en esta obra nuevas claves de interpretación de este periodo histórico, tales como la trascendencia social y territorial de los grupos gentilicios.

El libro incluye dos artículos que tratan sobre la agricultura granadina en el periodo nazarí. El primero de ellos denominado, «El mundo rural nazarí: una evolución a partir de al-Andalus», fue publicado en *Studia Historica, Historia Medieval*, 18-19 (2000-2001). Destaca aquí la importancia de unas comunidades rurales cohesionadas y autónomas respecto al Estado, que mantenían un importante control sobre sus territorios. De ahí se deriva, en buena medida, el hecho de que el modelo social de la población campesina tenga unas claras implicaciones en el modelo de ordenación espacial de sus actividades.

Este punto de partida permite a Carmen Trillo deducir que el estudio de los núcleos de poblamiento rural junto al modelo de gestión de sus tierras y, en particular de la estructura de los espacios productivos del regadío, le conducirá al reconocimiento del modelo social de las comunidades campesinas del Reino de Granada.

Desde el punto de vista de la Geografía como ciencia que se ocupa del territorio, esta asociación modelo social-modelo territorial resulta particularmente interesante.

De hecho existen importantes coincidencias entre este tipo de análisis histórico y el que se practica en Geografía, desde la arqueología del paisaje, en un esfuerzo por explicar los paisajes del presente como herencia de las estructuras espaciales del pasado.

En los sucesivos capítulos de esta primera parte del libro la autora establece las relaciones entre la alquería, como núcleo de poblamiento rural por excelencia, y la aljama o comunidad musulmana que, compuesta por uno o varios grupos gentilicios, habita la alquería. Para ello se centra en el análisis del espacio agrario productivo y, particularmente, en la estructura de la propiedad de la tierra y en los criterios que regían el reparto del agua en los espacios de regadío.

La primera parte concluye con una serie de fotografías o gráficos de gran interés, en los cuales se vuelca una gran cantidad de información haciéndola así más accesible y, lo que es más importante, se presentan varios esquemas que tratan de concretar el modelo de articulación espacial de la propiedad y del riego.

La segunda parte del libro se titula «Análisis social del regadío en al-Andalus: el entorno de la Granada nazarí (Siglos XIII-XV)».

La intención sigue siendo aquí mostrar como era la sociedad islámica a final de la Edad Media a partir del análisis de sus espacios de cultivo, si bien estas páginas se centran muy particularmente en los espacios del regadío. Para ello la autora propone inicialmente una reflexión general sobre el origen de este tipo de agricultura y su importancia en al-Andalus. Después elige el área periurbana de la capital del reino nazarí con la intención de poder contraponer las dos realidades que se dan cita en la zona. De un lado el término urbano y de otro las alquerías próximas.

A pesar de la escasez de documentos árabes la autora hace una interesante lectura de documentos aportados en pleitos por derechos de aguas que, a veces, incluyen textos de época islámica. El estudio de la alquería de Beiro y del funcionamiento de la acequia de Aynadamar permiten una interpretación bien fundamentada de la realidad social de las dos comunidades, la rural y la urbana.

YOLANDA JIMÉNEZ OLIVENCIA